COMUNICAD CICESE

Hasta principios de 2018 la ciudad de Ensenada dispone de poca agua:

Porque el agua que proviene del principal aporte en la entidad, el río Colorado, no se ha distribuido equitativamente en Baja California

De acuerdo al portal web del gobierno de Baja California, el volumen de agua disponible para la entidad es de 3 mil 250 millones de metros cúbicos (Mm3), de los cuales 65% son aportados por el río Colorado y 35% por aguas subterráneas. El distrito de riego 014 (valles de Mexicali y San Luis Río Colorado) concentra 88% del total de recursos hidrológicos, pero por mal manejo en la conducción del agua y por sistemas inadecuados de irrigación este valle pierde más de mil millones de metros cúbicos de agua al año, según explica un reporte del Instituto de Estudios Legislativos del Congreso de Baja California publicado en 2007.

Tal cantidad de agua sería suficiente para abastecer a 12 millones de personas, según este estudio.

Por la demanda creciente de la población

Tomando en cuenta la demanda de agua de la población (gasto promedio en l/s), Ensenada tiene escasez desde 2006. En 2014 se agudizó el problema al presentarse un déficit de 177 l/s; esto es, mientras la ciudad requería 890 l/s, el organismo operador, la CESPE, sólo podía proporcionar 713 l/s, según su entonces director, Arturo Alvarado.
La Comisión Estatal del Agua (CEA) estableció en un foro organizado por el Colegio de Ingenieros Civiles de Mexicali en septiembre de 2014, que a mediano plazo (2020) Ensenada tendrá una demanda de 1,014 l/s, y de 1,294 l/s en el largo plazo (2030). Sin embargo, estas cifras son relativas. El entonces presidente del Consejo Coordinador Empresarial de Ensenada, Marco Antonio Coronado Valenzuela, dijo el 2 de agosto de 2016 en una mesa de trabajo de la CESPE con el Grupo Interdisciplinario del Agua y organismos colegiados del municipio, que mientras el abasto es de 847 l/s, la demanda estimada -incluyendo los consumos domésticos, industrial y comercial-, es de 1,759 l/s.
La disparidad de cifras entre la CONAGUA y los empresarios de Ensenada ocurrió cuando ya operaban dos de las tres obras que anunció el gobierno del estado que reducirían este déficit: el acueducto inverso Tijuana-Ensenada que comenzó a operar en diciembre de 2015 abasteciendo supuestamente 300 l/s, y la perforación y rehabilitación de dos pozos de agua potable en la parte alta del Cañón de Doña Petra.